



(Fotor: D.Caíma/OIEA)

Mejorando la producción pecuaria por Rodolfo Quevenco en Honduras

Un proyecto del OIEA pretende pasar de los laboratorios a la granja.

Honduras está lista para proporcionar una serie de servicios integrados basados en el laboratorio en beneficio de los criadores de ganado vacuno, cuando un proyecto apoyado por el OIEA y destinado a mejorar la productividad del ganado entre en su tercera fase.

El proyecto se ocupa de dos esferas principales. En primer lugar, ayuda directamente a los productores de leche y de carne, determinando el valor nutricional de los pastos, forrajes y alimentos potenciales de las reses, reforzando el banco de espermatozoides y los criterios de selección del vacuno con miras a una mayor producción de carne y leche, y mejorando el diagnóstico de las enfermedades que afectan al ganado. En segundo

lugar, el proyecto contribuye también a introducir técnicas nuevas y de laboratorio para garantizar la calidad de los productos cárnicos y lácteos del país destinados a la exportación. El objetivo final de todas estas actividades es mejorar la producción ganadera en el país.

“En la primera y en la segunda fase del proyecto nos centramos en crear la infraestructura del laboratorio,” explica Juan Carlos Ordóñez, homólogo del proyecto en el “Servicio Nacional de Sanidad Agropecuaria (SENASA)” del Ministerio de Agricultura de Honduras. El objetivo consistía en establecer una base sólida para prestar una serie de servicios integrados en ámbitos como el mejoramiento genético, el análisis de residuos, la nutrición, la salud y la reproducción.

Gracias a la asistencia recibida de donantes internacionales, entre ellos el OIEA, los laboratorios que funcionan en el marco de SENASA están bien equipados y se dedican eficientemente a realizar esas tareas. Contribuciones esenciales del OIEA han sido una máquina de PCR en tiempo real y equipo para el laboratorio de procesamiento del semen, que han aumentado enormemente las capacidades de Honduras en el diagnóstico de enfermedades y la reproducción del ganado.

El Organismo ha ayudado también a capacitar a personal clave en el empleo de ese equipo, así como en la práctica de técnicas nucleares y moleculares como el radioinmunoanálisis (RIA). El RIA ha sido la tecnología dominante en el campo de la productividad pecuaria y una de las técnicas más corrientes utilizadas en el proyecto del OIEA en Honduras. Esta técnica utiliza radioisótopos para medir la concentración de una molécula determinada en una muestra biológica. La molécula medida más frecuentemente para la reproducción ha sido la progesterona.

“La medición de moléculas como la progesterona es importante porque permite a los expertos entender mucho mejor la fisiología reproductiva de los animales,” según Mario García Podesta, consultor en la Sección de Producción Pecuaria y Salud Animal de la División Mixta FAO/OIEA de Técnicas Nucleares en la Agricultura y la Alimentación.

Como funcionario técnico de la Sección para Honduras, García concluyó hace poco una visita de revisión sobre el terreno del proyecto y evaluó las capacidades y las necesidades futuras de los laboratorios a la luz de los objetivos del proyecto.

“Es evidente que las autoridades de SENASA y los directores de laboratorio desempeñan un papel primordial en la aplicación de nuevas tecnologías para alcanzar más eficiencia y precisión en los resultados,” afirma. García recomienda que para la próxima fase del proyecto se preste más atención a la productividad ganadera y al asesoramiento técnico directo a los ganaderos.

“En la tercera fase del proyecto, pretendemos pasar a las explotaciones agrícolas... ¡con fuerza!”, subraya Juan Carlos Ordóñez. Como punto de partida, el proyecto se basa en datos obtenidos a través de una base de datos considerable de 200 explotaciones ganaderas. Por este año nada más se supervisarán de modo constante, en un empeño por proponer y aplicar mejores prácticas de gestión, datos sobre la situación en materia de producción, reproducción y sanidad del ganado de entre 6 y 12 granjas de las 200. La red de laboratorios de diagnóstico actualmente implantada en Honduras cumplirá un papel esencial en la medición del efecto técnico y el beneficio económico de estas actividades de intervención.

La mejora de la producción ganadera va adquiriendo un carácter cada vez más prioritario en numerosos



países en desarrollo, a medida que las dietas van pasando de las proteínas de origen vegetal a las de origen animal. También otros temas tan variados como la nutrición, la salud, la reproducción, las enfermedades animales y los controles de la exportación significan que muchos países afrontan desafíos crecientes a la hora de poner en práctica programas sostenibles de productividad ganadera. Actualmente el OIEA tiene en el mundo entero más de 40 programas de productividad del ganado en distintas fases que tienen por objeto ayudar a los países a mejorar la productividad y la salud del ganado. Del 8 al 15 de junio se celebró en Viena un simposio internacional que examinó los retos y las oportunidades de la productividad ganadera, así como la aplicación de tecnologías, incluidas las de origen nuclear, que contribuirían a apoyar una productividad sostenible de la ganadería en los países en desarrollo.

Para los países como Honduras, la productividad del ganado tiene una importancia macroeconómica estratégica para el bienestar económico del país y la reducción de la pobreza.

“Se dice en Honduras que el ganado constituye los ahorros del país,” explica Juan Carlos Ordóñez. “La mayoría de las familias rurales crían un cerdo o un pequeño rebaño de vacas que, cuando llega diciembre, pueden vender para obtener dinero en efectivo. Así pues, se trata verdaderamente de la ‘alcancía’ del país.”

La asistencia técnica del OIEA ha ayudado al laboratorio de reproducción del ganado de Honduras a prestar mejores servicios de cruce de razas a los ganaderos locales.

(Foto: D.Calma/OIEA)

*Rodolfo Quevenco es redactor de la web en la División de Información Pública del OIEA.
Correo-e: R.Quevenco@iaea.org*